

# REVISTA DE SEMANA SANTA



AÑO IV N. 4



GUADALCANAL



AÑO 1.946



No pierda tiempo en coser  
sus medias, por poco dinero,  
se las dejarán nuevas  
con máquina eléctrica en

A

**CASA DE LAS MEDIAS**

Hijo de

Miguel Fernández Calderón

Ventas al contado y plazos

Tejidos, Perfumería,  
Muebles y Novedades

San Sebastián, 10 - Teléf. 39

GUADALCANAL (Sevilla)



**MANUEL  
SALAZAR  
TARRIDA**

**PANADERIA**



**Miguel de Cervantes, 29**

**LORA DEL RIO**

**BENITO  
VILLAMARIN  
PRIETO**

**EXPORTADOR**

**ACEITUNAS  
Y PIMIENTOS MORRONES**

**LORA DEL RIO  
(SEVILLA)**

*Imprenta*

*Becerra*  
**PROPIETARIO**

**Idelfonso**

**Becerra y Becerra**

**Juan Quintanilla, 2**

**LORA DEL RIO**

**TEJIDOS  
PAQUETERIA  
Y COLONIALES**

*Depositario de la Cerveza  
«La Extremeña» de Llerena  
marca «Cruz del Campo»*

**José  
de la Hera Moreno**

**Ramón y Cajal, 4 Cmta. Rodrigo, 25**

**Teléfono 31  
GUADALCANAL**



# ii Cosecha asegurada en C. I. A. es una cosecha cierta !!

El seguro contra incendios de cosechas, es la mejor garantía de la recolección. Una punta de cigarro arojada inadvertidamente, la chispa producida por el tractor o trilladora, pueden ser causa de la pérdida del sembrado.

¿La proximidad de sus sembrados a la vía férrea, carretera o camino vecinal, no es también un peligro constante?

==== C.I.A. =====

**COMERCIO INDUSTRIA Y AGRICULTURA**  
**Compañía Anónima de Seguros y Reaseguros**  
**S E V I L L A**

*Seguros de Accidentes - Incendios - Cosechas - Ganados*  
*Responsabilidad Civil - Automóviles - Diversos*

**Delegado en Guadalcanal:** *D. Manuel Ruiz Barrionuevo*  
calle General Franco, 5



**SAN ANTONIO**

FABRICA DE  
LADRILLOS

ANTONIO LLANOS TRONCOSO

GUADALCANAL

**CASA PEPE**

**JOSE M.º ALVAREZ MEDINA**

TEJIDOS Y CONFECCIONES

SAN SEBASTIAN, 3

MUEBLES

TELÉFONO, 74

PRECIOS SIN COMPETENCIA

GUADALCANAL

**JOSE CARBAJO TOVAR**

Enfermedades  
de la Piel

Consulta de 3 a 5

LOPEZ DE AYALA, 7

GUADALCANAL

**SANTA TERESA**

FABRICA DE HARINAS Y PANADERIA DE

Teléfono, 62

GUADALCANAL

*Isidro Escote Galván*

Almazara «EL SALVADOR»

PASEO DEL PALACIO

ENRIQUE GOMEZ ALVAREZ

ALEJANDRE

GUADALCANAL

*Victorio González Briz*

SEVILLA, 23

*Guadalcanal*

Acéites, Cereales y Coloniales



**MANUEL LÓPEZ**

**BLANDÉZ**

LIBRERIA

PAPELERIA

OBJETOS DE  
ESCRITORIO

MATERIAL ESCOLAR

PERIODICOS, REVISTAS

PERFUMERIA Y CERERIA

**PLAZA DE ESPAÑA, 9**

**GUADALCANAL**

**Arrogueria "SUSI" Perfumeria**

XXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX

XXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX

XXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX

PRODUCTOS DIETETICOS - JABONES DE TOCADOR  
COLONIAS - CREMAS - POLVOS - COLORETES

PINTURAS - ESMALTES - BARNICES - COLORES  
SECANTES - ACEITES

Pida Presupuestos Gratis

**Pida Cerveza de la «Cruz del Campo de Sevilla»**

**CALVO SOTELO, 6**



Leopoldo

**FERNANDEZ**

Rivero

AGENTE COMERCIAL COLEGIADO

CORRESPONSAL DEL

**Banco Hispano Americano**

Agente de Ventas de  
INVICTA RADIO y  
Máquinas «SAETA»  
Apartado núm. 1

GUADALCANAL

(Sevilla)

ANÍS TORO  
COÑAC TORO  
SOLERA TORO

**JOSE MARIA  
DEL**



**ORO**

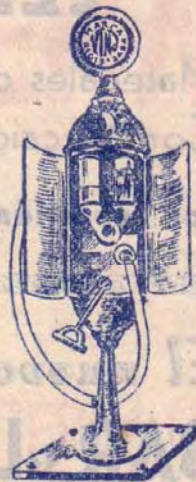
LA PALMA DEL CONDADO

Representante en Guadalcanal:

**PEDRO RIVERO y RIVERO**

**CALVO SOTELO, 11**

**ANTONIO  
SANCHEZ  
VALIENTE**



VINOS, VINAGRES  
Y AGUARDIENTES

**EL SURTIDOR**

TELÉFONO 16  
MÁRTIRES, 63

**AZUAGA**  
(Badajoz)

**Viuda de**

**Leopoldo Fernández e hijo**

AGENTE  
COMERCIAL  
COLEGIADO

Representación en  
ANDALUCIA y  
EXTREMADURA

Apartado 1

**Guadalcanal**

(Sevilla)



**Ntra. Sra. del Carmen**

FABRICA DE ACEITE

**Daniel Herce Perelló**



**GUADALCANAL**

Fábrica  
**SAN LORENZO**

ACEITES DE OLIVA  
ORUJO - JABONES

SULFURO DE CARBONO  
REFINERIA

*Manuel Montes Montferri*  
TELEFONO, 30

**GUADALCANAL**

*Julián*

**Palacios Martinez**

TEJIDOS, PAQUETERIA Y NOVEDADES  
EXTENSO SURTIDO EN PAÑERIA

“EL PALACIO DE LAS MEDIAS”  
PRECIOS SIN COMPETENCIA



José Antonio, 18

**GUADALCANAL**

**HILJOS DE  
EZEQUIEL RIUS**

Materiales de  
Construcción

Agencia  
de Uralita

San Sebastián, 19

**GUADALCANAL**

**JULIO  
BARRAGÁN  
CORDOBÈS**

Ferretería, Paquetería y Calzados  
Armas y Explosivos



Santiago, 8 - Teléfono 100 - **GUADALCANAL**

El nuevo

**BAR «LA PALMERA»**

CERVEZA CRUZ DEL  
CAMPO, Y CAFE  
BEBIDAS SELECTAS

GRAN CASETA DE BAILES EN LA FERIA  
Recreo de Verano

**Manuel Capellán Bernabé**  
Coso Bajo, 6 **GUADALCANAL**





# DELGADO DE CÓS HERMANOS

ALMACENISTAS

Almacenes de Aceitunas en  
Guadalcanal y Dos Hermanas

COLONIALES, CEREALES,  
ACEITES y ACEITUNAS

Teléfono, 90 - DOS HERMANAS (Sevilla)



TALLERES DE  
ESTATUARIA  
RELIGIOSA

EL SAGRADO

Anónima MATO

CORAZÓN

OLOT (Gerona)

*Bodegas*

MONTERO

VINOS  
VERMUTS  
CONACS  
ALCOHOLES

EXPORTACION A TODOS LOS PAISES

ALMENDRALEJO

DR.

MARTIN  
CABRERA

EX-INTERNO POR OPOSICIÓN  
DE LA FACULTAD DE MEDICINA  
DE MADRID, DEL CUERPO  
DE A. P. D. POR OPOSICIÓN

MEDICINA GENERAL Y PECHO

PROXIMA APERTURA DE LABORATORIO Y  
GABINETE DE RAYOS X

Queipo de Llano, 8 - GUADACANAL



## SUMARIO

¡NO SABEN LO QUE HACEN!... por Un  
Hermano.

APUNTES AL NATURAL SOBRE LA  
SEMANA SANTA, por D. Francisco Mu-  
ñoz y Pavón.

LA ESPOSA DE PILATOS, por Tácito.

EN ALAS DE LA INVESTIGACIÓN, por  
Francisco Rincón.

HORARIO .

A MODO DE MEDITACIÓN, por Antonio  
del Solar.

GUADALCANAL Y SUS CUATRO SONA-  
TAS, por Red.

POESÍA, por Adriano del Valle.

EL NAZARENO Y LA CRUZ, por Mariano  
Ayola, S. J.

*En la primavera del año del Señor de mil  
novecientos cuarenta y seis se imprimió esta revista,  
que se dedica a fomentar la maravillosa Semana  
Santa de Guadalcanal, costada por lo más florecien-  
te del Comercio e Industria de la Ciudad y pueblos  
cercanos que figuran en sus páginas.*

*Los Editores.*



# ¡No saben lo que hacen!...

Cofrade de las «Tres Horas», yo quisiera que contemplases conmigo a Jesucristo crucificado, considerando la primera palabra que dijo desde la cruz; porque solo así, nos hallaremos unidos en lo que pretendo recordarte. Así pues, pasemos cuanto antes a satisfacer mi deseo.

\* \* \*

Aquellos hombres, delirantes con la calentura frenética del pecado, calentura de odio, calentura de blasfemia, calentura de sangre, habían condenado a muerte al médico que bajó del cielo para devolverles la salud; y el médico divino sufre ya pacientemente los dolores físicos y morales que arrastra la pena capital.

Unido al dolor moral de verse en un suplicio denigrante, como en aquel tiempo lo era la cruz, padece también la desazón del ánimo que nos deja todo desaliento, toda infidelidad, toda injusticia...; porque para cuando su Divino cuerpo lo han dejado pendiente del madero, su Corazón ejemplar había atravesado ya por todo género de expoliaciones: traición, ingratitud, escarnio, brutalidad, calumnia, abandono...

La terquedad de sus enemigos, le había hecho mermar sus esperanzas.

La calumnia, le había robado su honra.

La ingratitud de los que tanto le debían le había privado de los humanos consuelos.

La codicia de aquellos malhechores, le había dejado desnudo.

La maldad refinada de sus perseguidores, que no dejaba los insultos y las mofas ni aún siquiera después de haber conseguido que le condenasen a la pena más infamante y deshonrosa de todas: la crucifixión, vapuleando una y otra vez como juguete execrable su augusta dignidad, le había hundido en el ridículo más espantoso.

La sinrazón de sus adversario, en fin, lo había hecho caer, solitario y despojado de todo, en las garras descarnadas de la muerte.

¡No era posible encontrar juntas mas ruindades!  
¡Como si hubiesen sido convocadas, se habían reunido todas las bajas acciones de que son capaces los hombres!

Y ahora, después de soportar toda especie de

vilezas, no le queda sino ¡morir! ¡De un momento a otro va a exhalar su último suspiro!

Es entonces cuando despliega sus labios para contestar a tantas y tan grandes ofensas iníquas como ha venido y continúa recibiendo. Hasta aquí, los atroces desmanes de que ha sido víctima inocente, los ha ido acumulando uno tras otro sin ninguna queja, sin ningún reproche, con divina pasividad. ¡Ya no! ¡Ya vá a responder a todo el mal que le han causado! Para ello va a hablar por vez primera desde que está en la cruz.

Escúchale atentamente porque vas a asistir a una escena terriblemente grandiosa.—Vas a asistir a la más grande prueba de amor ciego de puro misericordioso que han visto los siglos.

Jesucristo, en aquella hora amarguísima apenas si tenía que esforzarse para ver a sus verdugos, porque desde el madero en que habían crucificado su inocencia, le bastaba con extender su mirada de uno a otro lado para verlos allí.

Allí estaban, en efecto, recreándose en su obra criminal, los que hacía bien poco tiempo le habían causado con gozo, el dolor horripilante, frío, desconsolado del clavo que taladra nuestra carne.—Allí los que entre befas e insultos le mostraron sus caras regocijantes cuando le elevaban en la cruz y con la gravedad de su cuerpo, que comenzaba a pender, se desgarraban con mortal escalofrío los tendones que habían quedado prendidos en los clavos.—Allí, no mas lejos, arremolinados al pié de su cruz, «sicut apes», como un enjambre de abejas irritadas, estaban también los que no habían descansado hasta verlo enclavado, es decir, aquellos que le habían herido de muerte, «gladio linguae», con la espada afiladísima de la lengua, gritando a Pilatos—¡crucifícale! ¡crucifícale!—, que gesticulando y vociferando como energúmenos llevaban a los oídos del crucificado un clamor de júbilo infernal que le ensordecía.

Jesucristo, vé a iodós; y en todos y en cada uno encuentra la misma animosidad, el mismo rencor, la misma furia, el mismo odio... que muchos manifiestan con sonrisas satánicas.

Fariseos, pontífices y sabios de la ley le rodean como manada de toros bravíos, escarneciendo su dolorosísima agonía, con sarcasmos más amargos para su Corazón Divino, que amarga fué la hiel para sus fauces abrasadas por la sed.



Al recoger con su mirada aquel cuadro desolador es tanta su aflicción, que queda abatido por un infinito pesar.—Y en tal estado de abatimiento moral, deztrozado no solo por el sufrimiento físico insoportable de su horrendo martirio, sino también por la aún mayor angustia que en lo más íntimo le provoca el espantoso choque entre el daño que recibe de sus enemigos y la absoluta carencia de motivos para que se lo causen, en semejante situación de profundísima pena, de horrible y silenciosa pena, por tantas, tan variadas y tan acerbas circunstancias de su infortunio inmerecido, Jesucristo no lanza ni tan siquiera una sola palabra de protesta, sino que apelando a todo el valor de su magnánimo pecho para reprimir el alma conturbada e inocente, que pugnaba por salir a sus ojos, levanta la cabeza hasta donde se lo permite el leño en que tiene apoyada la espalda, y esos mismos ojos que quieren inundar las lágrimas de su inocencia y de su conturbación, esos mismos ojos que desde la cruz, como desde una atalaya, divisan clara y distintamente a toda aquella muchedumbre infame, esos mismos ojos los eleva a su Padre celestial para decirle con palabras impregnadas de la sangre que mana de su rostro y llenas de una infinita ternura «!Pater, dimitte illis; non enim sciunt quid faciunt!» **!PADRE, PERDÓNALOS; PORQUE NO SABEN LO QUE HACEN!** . . .

!Así habló Jesucristo pendiente de la cruz, coronado de espinas, envuelto en raudales de su propia sangre como en un manto de púrpura, al dar respuesta a los múltiples agravios que le han hecho.

!Eso escuchó el Padre eterno!

!Momento augusto, momento sublime, momento pavoroso en el que Jesucristo ni sólo sufre pacientemente los monstruosos atropellos de aquellos hombres ciegos, de aquellos hombres locos, de aquellos hombres delirantes con la calentura de sus pecados; ni sólo sufrirlos pacientemente, sino excusarlos ante el tribunal de su Padre, echando sobre sus culpas el velo de su misericordia sin límites, correspondiendo a sus culpas con la doble ventura de su intercesión y el alegato de una disculpa, dicha en palabras poderosas a deteter el brazo de la divina justicia !perdónalo; !todos esos infelices no saben lo que hacen;

\* \* \*

Pero ¿es posible?... ¿No saben lo que hacen esos fariseos, y esos pontífices, y esos sabios de la ley, que como los pecadores de todos los tiempos, con plena conciencia de la divinidad de Jesucristo no les conviene, no les interesa el imperio de sus mandamientos y gritan—¿y quién es Dios para que le sirvamos obedeciendo sus mandatos? !ni Dios ni su Cristo reinarán sobre nosotros!; y si no ¿no se llama a sí mismo Hijo de Dios?... !baje de la cruz y

le creeremos!... !no puedes!... !blasfemo es, y digno de morir como muere en un infame patíbulo!; y si no ¿no se llama a sí mismo Hijo de Dios?... !baje del cielo el rayo que castigue nuestros pecados y le creeremos!... !no baja!... !mentira es su reinado, y digno de quemar y arrasarse como hemos quemado y arrasado todo lo que a él se refiere!—¿No saben lo que hacen?

¿No saben lo que hacen esos hombres que agrupados entónces al pié de su cruz, voluntariamente le niegan y le maldicen y le ultrajan hasta quitarle la vida terrena, porque con ello creen que se librarán del peso de sus mandamientos, para seguir dando rienda suelta a sus pasiones? ¿No saben lo que hacen esos hombres que entónces como ahora, quebrantan con tanto descaro, los mandamientos divinos, pareciendo responder a gritos a Jesucristo!—¡te engañas! ¡sabemos muy bien lo que hacemos!—?... Todos esos hombres, ¿no saben lo que hacen?

En algún modo no lo saben. Porque todos esos hombres están ciegos, tienen perdidos los ojos del alma y no ven sino el relampaguear de sus pasiones; y fuera de ese relampaguear de sus pasiones, oscuridad profunda.

Certísimo es en el orden físico que con el repentino centellear de un relámpago no ven los ojos; porque, conservando como conservan sacudidos sus nervios por la violenta embestida de aquella luz, donde quiera que se vuelven no perciben sino oscuridad, a pesar de los resplandores del sol, cortada bruscamente por aquel mismo relampagueo persistente, vibrante, vertiginoso; de manera que si preguntásemos a los ojos—¿porqué no veis?—y ellos pudieran respondernos, dirían—¡porque no vemos sino la luz del relámpago!—Respuesta a primera vista, absurda ¿no es verdad?—¡Estoy a oscuras, en tinieblas, porque no veo más que luz!... Y sin embargo, así es.

Más cierto todavía es esto en el orden moral. Los ojos del alma deslumbrados por la luz de tempestad, luz sombría, luz enloquecedora del relampaguear de la soberbia, del relampaguear de la codicia, del relampaguear de la lujuria, del relampaguear de todas las pasiones, ya no ven más que esa luz; y fueran de ese centelleo de las pasiones no ven sino tinieblas, a pesar de los resplandores del sol de la inteligencia, del sol que pone, ante los ojos del alma, la diferencia entre el bien y el mal, entre la verdad y la mentira, entre el camino del cielo y el camino del infierno. Esos mismos que hoy viven entre las tinieblas del pecado veían en otro tiempo el sol del Cielo, el sol de la verdad, el sol de la justicia; veían que comprar honores a costa de intrigas, bajezas y apostasias, es comerciar con la conciencia; que apoderarse de la hacienda ajena con fraudes y usuras disfrazados bajo el especioso nombre de negocios es saltear en poblado;





(FOTO RODEZ)

que murmurar de nuestros prójimos, arrojando en medio del arroyo sus miserias ocultas, ya en venganza de injurias recibidas, ya simplemente por el prurito de manchar, propio de la envidia, es asesinar honras por la espalda; que desbocarse por los caminos del vicio, atropellando la castidad, el pudor y la vergüenza, es apostárselas con los animales inmundos a ver quien levanta más fango en el fango; veían, en fin, que exponerse a un eterno padecer en el infierno, por un momentáneo gozar en la tierra, es loquear tan estúpidamente, como quien se resolviese a beber todas las amargas aguas del mar, hasta dejarle en seco, a trueque de recoger una piedrezuela escondida en sus cenagosas profundidades. Pero cayó sobre los ojos de su alma el relampaguear de la soberbia, y ya no ven sino el relumbrar de sus oropeles y de sus lentejuelas; cayó sobre los ojos de su alma el relampaguear de la codicia, y ya no ven sino el amarillar del oro; cayó sobre los ojos de su alma el relampaguear de la ira, y ya no ven sino el centellear de venganzas y de rencores; cayó sobre los ojos de su alma el relampaguear de la lujuria, y ya no ven sino el llamear de bestiales deseos. Donde quiera que

vuelven los ojos, no ven sino oscuridad iluminada o por ese relumbrar de la soberbia, o por ese amarillar de la codicia, o por ese centellear de la ira, o por ese llamear de la lujuria; de manera que si les preguntásemos—¿por qué comerciáis con vuestras conciencias? ¿por qué salteáis en poblado? ¿por qué asesináis honras por la espalda? ¿por qué os las apostáis con los animales inmundos? ¿por qué, en suma, no veis sino tinieblas, vosotros los que antes veíais el sol?—¿por qué?—responderán—porque no vemos sino el relampaguear de nuestras pasiones; y fuera del relampaguear de nuestras pasiones, oscuridad profunda...

Y Jesucristo movido a misericordia, vé desde la cruz a los pecadores de todas las épocas cegados hasta enloquecer, por el relampaguear de las pasiones.—Si están ciegos ¿cómo han de ver?—si están locos ¿cómo han de entender?—¡Perdónalos, Padre! ábreles los ojos del alma, para que sepan lo que hacen, y entónces... entónces, se arrepentirán, y serán hijos tuyos y hermanos míos, los que hoy son mis verdugos!

De no vivir apartado de la Humanidad, no se puede permanecer insensible a esta ilimitada misericordia de Jesús que aunque unido hipostáticamente a la Divinidad, y porque el rigor divino, así lo quiso, anduvo nuestra misma vida que es camino espinoso, cuesta pedregosa, escarpada pendiente, en donde el hombre ha de ir dejando todo el cortejo de su corazón. ¿Pero cómo es posible permanecer insensible si examinamos la conducta de muchos de nosotros y la comparamos con la lección que desde la Cruz - cátedra de celestial sabiduría - nos dió el paciente Jesús?

Si Él, recibiendo como recibe de los hombres soledad, desamparo y muerte, clama a su Padre esa tiernísima súplica -¡perdónalos!-, precisamente cuando esos hombres corresponden a su amor quitándole la vida; si Él, recibiendo como recibe de los hombres, soledad desamparo y muerte, los defiende buscándoles una atenuante a sus culpas!-Padre, no saben lo que hacen!-, precisamente cuando se halla en medio de sus verdugos como la oveja entre los dientes del lobo; si El, recibiendo como recibe de los hombres soledad, desamparo y muerte, derrama sobre ellos su inconmensurable amor, precisamente cuando está palpando esa soledad, ese desamparo y esa muerte, ¿no nos mueve ya a amarle, aunque, por hacerlo así, no ganaremos, además, la enorme dicha dicha de la gloria eterna? Verdad es.

No se mueve, mi Dios, para quererte el cielo que me tienes prometido, ni me mueve el infierno, tan temido, para dejar por eso de ofenderte. Tú me mueves. Señor; muéveme el verte clavado en una cruz y escarnecido; muéveme el ver tu cuerpo tan herido;



muévenme tus afrentas y tu muerte.  
Muéveme, en fin, tu amor de tal manera,  
que, aunque no hubiera cielo, yo te amara,  
y aunque no hubiera infierno, te temiera.  
No me tienes que dar porque te quiera;  
porque aunque lo que espero no esperara,  
lo mismo que te quiero te quisiera.

\* \* \*

Bien conoces, hermano de las "Tres Horas", las burlas de unos y el desprecio de otros a la pobreza tradicional de nuestra "blanca" Hermandad. Bien sabes cómo para esos unos y para esos otros, el verla debatirse, casi ahogarse, en medio de su angustia económica, constituye un incentivo para sus escarnios y sus menosprecios, para vapulearla una y otra vez como algo desprestigiado, para triturarla entre los incansables dientes de sus murmuraciones y escupirla después, lanzándola al ridículo.

Difícil es permanecer serenos ante tales embes-

tidas; porque difícil es acallar las voces de nuestra instintiva repulsa a todo pisoteo del que por estar necesitado de ayuda no merece ser atacado. Por eso es, que debemos tener muy presente las primeras palabras que salieron de los labios de Cristo crucificado, y que acabamos de glosar.

Clavado está Él en la cruz de redención del género humano, y le maldicen, y le apostrofan, y le humillan; pero no por ello deja de perdonar; ni sólo perdonar, sino también excusarlos ante la justicia de Dios.

Clavada está nuestra Hermandad en la cruz de escaseces rayanas con la miseria, y hay quien no se contenta con pasar de largo, sino que detiene sus pasos para causarle mellas de dolorosísimas, burlas, de amarguísimas humillaciones; pero no por ello, los que tenemos la honra de integrarla debemos, en su nombre, dejar de perdonar; ni sólo perdonar, sino también excusarlos ante el mismo Jesucristo, en su imagen de Humildad, en esa imagen de Jesús, venerada por nuestra misma Cofradía, en

la que en la noche del Jueves Santo se presenta en la calle ante nuestros ojos, con la corona de espinas en la cabeza, hoy que todo el mundo se corona de rosas; con el harapo de púrpura sobre los hombros, hoy que todo el mundo aspira a vestirse de seda; sentado mansísimamente en una peña, con el codo apoyado en su rodilla y el rostro descansado en su diestra, hoy que todo el mundo se yergue arrogante y soberbio para aniquilar no ya al enemigo, sino con tal de figurar más entre los pomposos, al enemigo propio. ¡Pasmoso y aleccionador contraste!

Jesucristo, colgado de la cruz de la redención, mirando a aquellos desventurados con ojos de infinita misericordia, dice—¡perdónalos! si están ciegos!, ¿cómo han de ver? si están locos, ¿cómo han de entender?... ¡no saben lo que hacen! Padre, por la sangre que estoy derramando, ábreles los ojos del alma, para que sepan lo que hacen, y se arrepientan y te amen como hijos los que hoy te aborrecen como enemigos!

Nosotros, en nombre de nuestra Hermandad, colgada de la cruz de la pobreza, debemos perdonar y suplicar también al mismo Jesucristo ese ¡perdónalos! que Él clamó a su Padre; mirando a aquellos desventurados que apoyándose en su proverbial estrechez, tienen la actitud poco elegante y menos señorial de mirarla con menosprecio, y aún exteriorizar éste con palabras o con obras, porque la verdad es que ciegos por el relumbrar de sus oropeles y de sus lentejuelas, ¿cómo han de ver? enloquecidos por el centelleo de sus rencores, ¿cómo han de entender?... ¡no saben lo que hacen! Te lo recuerda.

UN HERMANO



FOTO RODEZ



# APUNTES AL NATURAL SOBRE LA SEMANA SANTA

Triángulo isósceles con Cascotes y el Tomillar forma en el mapa de Andalucía, la villa de Matojos.

Cada uno de los tres pueblos tiene su especialidad privativa, en la que dá quince y raya a los otros dos. Pués el Tomillar tiene sus Cruces, cuyas fiestas gozan de fama tan universal y ruidosa como el Carnaval de Venecia, o punto menos; Cascote, su festividad del Corpus, ante la que palidece la misma de la ciudad de los Cármenes, que es la más nombrada de por aquí, y Matojos, su Semana Santa, que no cede ni a la tan decantada de Sevilla, si ha de creerse a los matojeros, que así lo aseguran y que antes se dejarían matar, que conceder lo contrario.

Las muchachas de allí, que sirven en Sevilla, y que se ajustan con la condición de "dirse al

luga pa los días santos", son las grandes cronistas de aquellos festejos.

—Vamos a ve—decía una de ellas a su señora en un arranque de entusiasmo patriótico—¿que tiene de particulá la Semana Santa de Sevilla, pa tanta bullarea y pa tanta estallina como trae arma? ¡Ná! Na más que muchos pasos, con muchos judíos y muchos júas y algunos con tres santos Cristo enclavaos. Pero ¿meten aquí en preso al Señó, ni le limpia la cara la mujé Varónica, ni se jace el encuentro, ni predicán deje er cabirido, ni se echa la voz del ange, ni er pregón de Pilato? Pregúntale uste a Mariar Doló, la que está sirviendo en cá el Ardean, que es del Tomillá y ha dio a mi pueblo pa los días santos, a ve si no es de mesma upinión y a ve si ha oio en toa su vía pregones, como los que echaba er Cojo de Cascotes, que era traío y llevao, comío y bebío y le plantaban un duro como un sol en la parma e la mano, cuantito acababa er padre de echá la suprica. Lo cuar que no ha güerto a dí en deje aquel año, ni va más, aunque lo lleven amarrao coo con coo. Y jace mu retebien, aunque una lo sienta, como es natural; porque lo que toca lo que jicieron con él urtíamente no lo jace un cristiano en tó er mundo de Díó.

¿Que que jicieron con él? ¡Ná! Uste sabe que de s empre, cuando se acaba er pregón, el predicadó le dice muchas jacularorias a Pilato. ¡Calla, boca sacrílega! ¡fiera malvada, que vas a reventá por un bercebú! ¡An jolá te partiera un rayo esa lengua de escurpión y de serpiente!... Po güeno; el Cojo de Cascotes, pá que se entere uste, era cojo él; mu entrometío y mu carilantero; muy gorroncísimo, que se metía por toas las tabernas y no le gustaba ná más que lo coviaran; !mu sinvergüenza, vamos!... aunque fuera a mi pueblo a echá el pregón; y iba por los pueblos pa los atosos de las contribuciones.

Por el último año que echó el pregón, er padre predicadó, que seria más pitorrón que su madre, vá y dice, dijo, cuando er Cojo acabó de echá er pregón:

¿Bis oido, hermanos mios?... Po gueno:



(FOTO RODEZ)



¿ustedes bis creido quizás que ese es Pilato?... ¡Que más quisiera ese que sé Pilato!... ¡Nó, hermanos míos, ese no es Pilato! Ese es... y se quea parao un rato y sarta y dice: Es es... un cojillo mu sinvergüenza que hay en Cascote, que anda por estos pueblos de lechuzo pa las contribuciones atrasás.

Mire usté, señorita; se armó una de risas con la salía der padre, que ardía Troya, y er pobre de mi cojo tomó er portante pa Cascote, que cogía er viento a brazas po aquella vereá abajo. Asin es que no ha guerto a dí, ni güerve, aunque vaya por él Jesús er der portá. Pero déjalo usté que no vaya: que ahora lo está echando er nene de la Tenca, que dicen que es lo que tiene que oi

aquella boca.

Por tó esto se jace en Matojos pa los días santos. Y aluego el encendimiento, con los Santos Varones, que se dá una cá panzá de llorá, que se pone los ojos como tomates. Y aluego la resurrección y los jornazos, y no como aquí, que no hay ná. ¿Quién ha visto un domingo de Pascua sin jornazos que parece que no revive er Señor... Ensengáñese usté, señorita, Semana Santa como la de Matojos, ni la e la Casa Santa de Jerusalén.

Tal sienten y tal hablan de la Semana Mayor de Matojos aquéllos indígenas.

(De don Francisco Muñoz y Pabón en su obra "PACO GÓNGORA").



(FOTOS RODEZ)



# LA ESPOSA DE PILATOS

SAN MATEO XXVII 19



(FOTO RODEZ)

El puesto de la mujer, compasiva por naturaleza, estuvo junto al hombre-Dios paciente, cuando los hombres se conjuraron contra Él con odio mortal y con una ingratitud sin precedente.

Y así en la mañana del Viernes Santo se presenta como ángel de paz la figura de una pagana, que intercede por Jesús y disuade al juez de un fallo inicuo. Es la esposa del procurador.

El Evangelista San Mateo no nos comunica su nombre; pero la tradición la llama Procula o Claudia Procula e hizo de ella una proselita judía. Nosotros también la llamaremos Procula. Los griegos y etíopes la honran como convertida más tarde y santa.

La leyenda siguió adornando su intervención a favor de Jesús, y los poetas desarrollaron el tema, que tanto se presta.

Provisionalmente, se había prohibido a los empleados romanos llevarse sus esposas consigo a las provincias. Más desde Augusto la prohibición perdió su vigor. Regularmente, Procula estaba con su esposo en Cesarea cerca del mar; pero en esta ocasión le había acompañado a Jerusalem para las fiestas de Pascua. Probablemente oiría hablar de la solemne entrada del Mesías en Jerusalem, si es que ella misma no era prosélita. Además, el jueves por la noche fueron a prender a Jesús también soldados romanos y un oficial. El viernes muy de mañana empezaron las sesiones ante Pilatos.



El procurador iba cediendo paso a paso, bajo la presión de los enemigos de Jesús. Sabía que estos querían arrancarle la sentencia de muerte, movidos únicamente por la envidia. Esperando que el pueblo no obraría por tal pasión, le ofreció escoger entre Jesús y Barrabás. Pero los sanedristas amotinaron aún más a la turba, para ganarla a favor de Barrabás mientras Pilato estaba sentado ante el pretorio en la silla del juez esperando la decisión del pueblo.

La sesión del tribunal había llegado a este punto preciso, cuando un sirviente se acercó al procurador y le comunicó—sin que los judíos pudiesen comprender lo que le decía—el siguiente

mensaje de su esposa: "No te mezcles en las cosas de ese justo, porque son muchas las congojas que hoy he padecido en sueños por su causa".

Procula, siendo mujer, no podía intervenir directamente en la marcha del proceso. Compareciendo personalmente habría perjudicado más bien que ayudado la causa de Jesús, porque los contrarios habrían interpretado este paso como deseo de influir en el ánimo del juez. Pero nadie podía prohibirle enviar un criado a su esposo.

No hemos de explicar el sueño necesariamente por causas sobrenaturales como en otros sueños referidos en la Biblia.

Sin embargo, el hecho de que esa mujer padeciera tanto en sueños por causa de Cristo, nos hace sospechar que también estando despierta se había ocupado mucho de la persona y de la suerte de Jesús. Expositores más tardíos expresaron una opinión insostenible, es a saber, que el diablo quiso evitar por medio de este sueño, el sacrificio redentor de Cristo. Dadas las circunstancias especiales, se necesitaba tener espíritu de confesor para atreverse a llamar "justo" a Jesús. Por el mensaje tuvo que ver Pilato que su esposa juzgaba al acusado de una manera diferente que la turba fanática de los judíos y sus cabecillas. Esforzóse aún más para inhibirse y solayar la situación desagradable, sea como fuere.

Más no era de talla bastante para triunfar del odio tenaz y de la astucia de los enemigos. Toda tentativa de salvación fracasó. Sin embargo, al obrar según la voluntad de los contrarios, su última palabra era como un eco de la afirmación de su esposa: "Inocente soy yo de la sangre de este justo". Confiere a Cristo el mismo título que ella.

Con la ceremonia de lavarse las manos quería protestar nuevamente y de un modo solemne, y librarse de las consecuencias, que hacía temer el sueño de Procula. Su temor debía intensificarse aún al recordar el sueño—muy comentado—de una mujer romana en un día decisivo.

Calpurnia la esposa del César, en la noche anterior al día 15 de Marzo, día del asesinato de él, vió en sueños a su esposo cubierto de llagas y chorreando sangre. A la mañana siguiente le suplicó encarecidamente—más en vano—que no asistiese a la sesión del Senado.

Otros sueños, presagios de desgracias, se contaron a la sazón, referentes al último príncipe de Judea, el destituido Arquelao y su esposa Glafira.



(FOTO RODEZ)



Pilato no tenía una visión clara ni una convicción firme en las cuestiones religiosas. Lo demostró con su célebre pregunta *¿Que es la verdad?* En cambio, creía en supersticiones y fantasmas de seres de orden superior, que dañan al hombre, si este se vuelve contra ellos. Un ser de semejante naturaleza vería acaso tras el misterio de la persona de Jesús, al acusarle los Judíos de declararse Hijo de Dios.

Nadie como su esposa podía conocer mejor sus debilidades de carácter. Como angel bueno se esforzaba ella por detenerle de fallar sobre la vida de Jesús.

Sabía que Pilato no se había mezclado espontáneamente en el proceso, si no que este era uno de los muchos y desagradables asuntos oficiales que en Judea se cargaban, con harta frecuencia, a los Jefes de la guarnición romana. Más de una vez

hubo de sentir Pilato, la colisión entre el deseo y el deber. Pero todos los intentos de orientar el proceso de Jesús hacia la absolución, se estrellaron, no solamente por la obstinación de los judíos, sino también por la indecisión del propio procurador en hacer justicia. Los contrarios supieron aprovecharse de ella para sus propios fines.

La postura de su esposa había podido servir a Pilato en el mejor de los casos, como respaldo, porque no le exigía torcer ni en lo más mínimo la justicia. Con la percepción mas fina de mujer, sentía ella la desgracia que se acercaba, y con la solícita preocupación de esposa procuraba defender de la misma a su marido. No lo logró. Más por su intervención a favor del *justo* expió ella, algo de la gran injusticia de que se hizo culpable Pilato al condenar a muerte al Inocente.

TÁCITO.

Guadalcanal, año del Señor de 1946.



(FOTOS RODEZ)

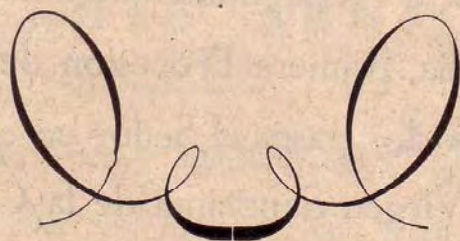


# HORARIO OFICIAL

DE LOS

## CULTOS, SERMONES Y PROCESIONES

que tendrán lugar en la Parroquia de Santa Maria de la Asunción de  
GUADALCANAL en los días de la SEMANA MAYOR  
de este año del Señor de 1.946.



### **DOMINGO DE RAMOS**



*A las nueve de la mañana Solemne Bendición y Procesión de  
Palmas y Olivas. Misa Solemne. Asiste la Corporación Municipal.*

### **MIERCOLES SANTO**

*Por la tarde despues del Santo Rosario Solemne Canto de Tinie-  
blas y MISERERE solemne y a continuación las Confesiones.*



## JUEVES SANTO

---

A las ocho y media de la mañana Solemnes Oficios con Sermón de Institución, que predicará el Sr. Cura Párroco de esta Iglesia

Dr. Don Juan Romero Oviedo

y en el que habrá COMUNION GENERAL para las Autoridades y Hermandades de Penitencia y Gloria, y a continuación solemne PROCESIÓN al Monumento iniciándose la Vela ante el Monumento, a cargo de los Hermanos de la Hermandad Sacramental!

A las once y media, primera Procesión de Penitencia. Hermandad de la Santa Vera Cruz. Lleva dos pasos el Señor en el acto del prendimiento y la Virgen Santísima de la Cruz.

ITINERARIO: Plaza de España, Herrerías, López de Ayala, General Varela, Ramón y Cajal, General Franco, Primo de Rivera, Muñoz Torrado, San Sebastián, Santa Clara y Plaza de España.

A las cinco de la tarde: Solemne ceremonia del Lavatorio y Sermón de Mandato de la Hermandad Sacramental. Predicará un Padre Redentorista de la Residencia de Constantina.

A las siete de la Tarde: Procesión de Penitencia de la Hermandad de la Vera Cruz. Forman dos pasos el Sr. amarrado a la columna y la Virgen.

ITINERARIO: Plaza de España, Herrerías, López de Ayala, Ramón y Cajal, General Varela, Altozano Bazán, Santa Ana, Cañada, Minas, General Mola, Queipo de Llano, Guaditoca, Calvo Sotelo, Santiago, San Sebastian, Santa Clara y Plaza de España.





*A las once de la noche:*

## SOLEMNE HORA SANTA

*A las doce. Tercera Procesión de Penitencia. Hermandad de las Tres Horas. La constituyen dos pasos. El Señor sentado en la Peña y Ntra. Sra. de los Dolores.*

**ITINERARIO:** Guaditoca, Queipo de Llano, General Mola, Mina, Plaza de Santa Ana, Santa Ana, López de Ayala, Muñoz Torrado, Plaza de España, San Sebastian.



## VIERNES SANTO

---

*A las cinco de la mañana. Sermón de Regla de la Hermandad de Ntro. Padre Jesús que predicará un Padre Redentorista y seguidamente, la cuarta procesión de dicha Hermandad. Son dos pasos; el primero, Ntro. Padre Jesús Nazareno y la Virgen Santísima de la Esperanza.*

**ITINERARIO:** Plaza de España, Santa Clara, San Sebastian, Queipo de Llano, General Mola, Ramón y Cajal, General Varela, López de Ayala, Herrerías y Plaza de España.

*A las nueve de la mañana. Oficios solemnes. Misa de Pre-Santificados. Adoración de la Cruz y Procesión al Monumento.*

*A las once y media. Quinta Procesión. Hermandad de las Tres Horas (Dos pasos), Santísimo Cristo de las Aguas y Ntra. Señora de los Dolores.*

**ITINERARIO;** según disponen sus Estatutos o Reglas. Guaditoca, Queipo de Llano, Santiago, Santa Clara, General Mola, Ramón y Cajal, General Franco, Primo de Rivera, Milagros, López de Ayala, Muñoz Torrado y Plaza de España a la Parroquia.



*A la tres de la tarde.*

## **Sermón de las Siete Palabras**

*que predicará el Sr. Cura Párroco de esta Villa.*

**D. JUAN ROMERO OVIEDO**

Terminado este sermón, que prescriben las Reglas de la Hermandad de las Tres Horas serán trasladadas procesionalmente desde la Parroquia a la Iglesia de la Concepción las Sagradas Imágenes de la misma.

*A las siete de la tarde: En la Parroquia Corona Dolorosa y Sermón de Regla de la Hermandad de la Soledad y Santo Entierro de Cristo, y acto seguido la 6ª y última procesión de Penitencia. Dos Pasos; El Señor yacente en el Santo Sepulcro y la Virgen Santísima de la Soledad.*

**ITINERARIO:** Plaza de España, Muñoz Torrado, López de Ayala, Ramón y Cajal, Milagros, Primo de Rivera, General Franco, General Mola, Queipo de Llano, Guaditoca, Calvo Sotelo, Santiago, Santa Clara y Plaza de España.



## **SABADO SANTO**

*A las diez de la mañana: Solemnes Oficios, Solemne Bendición del fuego nuevo y Cántico de la Angélica. Bendición de Pila, Misa Solemne. Por la tarde Santo Rosario y Cántico del Regina Coeli.*



## **DOMINGO DE RESURRECCION**

A las seis de la mañana. MISA SOLEMNE y a continuación Procesión de la Hermandad Sacramental por las calles Plaza de España, Herre-  
rias y Muñoz Torrado.

Guadalcanal y Abril de 1946.



# EN ALAS DE LA INVESTIGACIÓN

## «SOBRE EL SAGRADO LIENZO»

Nuestra Iglesia fundada por el mismo Jesucristo y sabia en sus doctrinas, invita a sus fieles a la práctica de las virtudes; la caridad una de ellas, se presenta ante mi vista con el nombre de gratitud hacia un fiel soldado de Cristo. Se llama Juan Bosco y lo apellidan el Boschetto. Recordando y leyendo la vida del gran Santo Moderno, lo primero que me encuentro es como natural el lugar de su nacimiento. Es éste el pequeño poblado de los Becchi, a dos Klms. de Castelnuovo d'Asi y a cinco de Turín. Al llegar aquí, mi imaginación se desvía y olvidándome del Santo, se dirige presurosa a Turín, mansión de reyes y ciudad engalanada, majestuosa y bella para corretearla y llegar en uno de mis alocados vuelos a una suntuosa Capilla que según noticias parece pertenecer a la real casa de Saboya.

Allí diviso algo mayestático que atrae poderosamente mi atención. Es el llamado «SANTO LIENZO» el cual se supone amortajó el divino cuerpo del Señor. Este lienzo venerado parece que envolvió el Sagrado Cuerpo por los argumentos favorables que tiene, aunque la Iglesia no ha dado sus últimos dictámenes.

demostrar pues la veracidad del lienzo es mi propósito.

En el deseo de llegar a probar su legitimidad no basta la persuasión; es preciso añadir las pruebas de la autenticidad. Al tratar pues de la legitimidad de la Sábana Santa debemos suministrar a la mente las pruebas que exige, a fin de que no se porte como enemiga sino como aliada del corazón y de la voluntad, cuando la gracia de Dios intervenga para completar su veracidad.

Para dicha demostración habemos de seguir un plan dividido en varios argumentos entrelazándolos para llegar al objetivo final

- Dichos son: 1º La Historia y la Tradición  
2º La Ciencia y el Arte  
3º Objeciones

1º La Historia y la Tradición

La Sábana con la imagen impresa de un cuerpo yacente está en concordancia con los textos del Evangelio.

Sn. Mateo nos narra en su Evangelio cap, 27 vers. 57 a 59: *Siendo ya tarde vino un hombre rico natural de Arimatea, llamado José, el cual era también discípulo de Jesús. Este se presentó a Pilatos y le pidió el cuerpo del*

*Maestro. Pilatos mandó que se le entregase el Cuerpo y José tomándolo lo envolvió en una Sábana Limpia y lo colocó en el sepulcro.*

Del mismo modo nos hablan S. Marcos y S. Lucas cuando nos describen la Sábana. S. Juan habla de dos paños y algunos creen hallar en ello alguna objeción, fundada en que la sábana venerada no es ni el sudario que sólo envolvía la cabeza, ni las bandas o fajas usadas en los embalsamientos.

Al poner discordancia entre el Sagrado Lienzo venerado y lo que nos relata S. Juan, hay que buscar la uniformidad pues el sudario puede designar un lienzo grande y amplio que quede acorde con el de Turín, y con las sábanas de los otros Evangelios.

Esto es lo que nos hablan los Evangelios sobre la Sábana. Después de los primeros tiempos Evangélicos el asunto de la sábana, quedó en silencio durante mucho tiempo, a pesar de que se dan referencias de lestigos orales sobre un lienzo analógico al aparecido mas tarde pero que a falta de enlace documental no es posible identificarlo con él. La existencia histórica del Sagrado Lienzo data del año 1.353 en el que aparece en la abadía Lirey Turín cerca de Troyes, en posesión de la familia Charny.

De la forma en que dicho lienzo llegó a manos del caballero Geoffroy de Charny nada se sabe.

Comenzada la veneración pública de la sábana de Turín, surgió pronto una encarnizada contienda que acabó por dejar los papeles tal cual estaban. Los documentos de V. Chevalier nos dicen que Henri de Poitiers prohibió la veneración, en vista de la incierta procedencia de la reliquia, durando dicha prohibición casi 36 años, hasta que en 1.389 se renuevan las ostensiones en dicha abadía, autorizados por el cardenal legado Pierre de Thory empezando entonces la verdadera contienda.

Pierre d'Arcis acude al antipapa Roberto de Ginebra (Clemente VII) con un escrito fortísimo contra el Deán de Lirey y asegura que su antecesor Henri de Poitiers habia prohibido el culto, además de descubrir el engaño, hallando que el lienzo estaba pintado artificialmente, apoyado por la propia confesión del pintor.

Careciendo de pruebas las apelaciones y protestas



de los canónigos y propietarios, y antipapa extiende la siguiente bula el 6 de Enero de 1.390.

«Ostendens dictam figuram... dicat alta el intelligibile voce, onni fraude cessante, quod figura seu representatio praedicta non est verum sudarium D. n. Jesu Christi, sea quaedan pictura seu tabula facta in figuram seu representationem sudarii quod fore dicitur eiusdem D. n. Jesu Christi.» El que ostente dicha figura... diga en alta e inteligible voz, diferenciando todo engaño que la figura o representación antes dicha, no es el verdadero sudario de Nuestro Señor Jesucristo, sino una pintura o cuadro hecho a modo o representación del sudario el cual se dice que fué del mismo Señor Nuestro Jesucristo.

Y más tarde Chevalier escribió en su *Etude Critique*, soltando un poco la pluma, sobre la confesión del pintor, puesto que dicha confesión no se conoce, sino que es una tardía y única referencia.

Los documentos que hablan de este litigio no son originales pero las expuestas etapas de duda podemos dejarlas anuladas considerando que en la acusación y sentencia de Henri de Poitiers no hubiese documentos ni testigos, desarrollándose tan importante asunto de forma verbal.

El asunto de Pierre d' Arcis parece, por las expresiones del escrito «El Deán de Lirey falaz y perverso»... que es una rencilla retardada de un asunto o pleito personal. En cuanto a la bula del antipapa, no pudo obrar de otra manera pues le faltaban los documentos necesarios, que haciendo constar su veracidad, fuese declarado al culto.

Tras esta polémica encarnizada, quedan los papeles sobre la mesa como antes dije y vuelve a reinar el silencio y la calma.

Siguiendo a la Historia llegamos a nuestro siglo y es a últimos de la pasada década cuando se reúne el llamado Congreso de Estudios sobre la Sábana Santa (año 1.939). El cardenal Mauricio Fossati habló a los reunidos, dándoles cuenta de las palabras del Santo Padre, cuando por temor al resultado de sus proyectos fué a consultar con Pío XI y le dijo: Esté tranquilo. Hablamos en este momento como hombre y no como Papa. Hemos seguido personalmente los estudios sobre la Santa Sábana y estamos completa y absolutamente persuadidos de su autenticidad.

La tradición también muestra sus pruebas.

Ya hablamos anteriormente de que es extraño el silencio en que quedó el sudario y las pocas ostensiones de que nos hablan los trece primeros siglos. Cosa fácil es de explicar teniendo en cuenta la repugnancia de aquellos primeros siglos hacia la esfigie de Jesús Crucificado y por lo tanto aún más hacia un objeto semejante tal cual era el lienzo que había estado tan cerca de la pasión.

Acercado el fervor, y siendo ya objeto de culto y adoración la Santa Cruz, salió naturalmente a luz el objeto que había estado tan cerca de ella, como cosa inmediata de veneración.

En el año 651, Sn. Braulio escribía a Tajón, su su-

cesor en el obispado, entre otras cosas... Y aún otras muchas cosas sucedieron entonces y fueron sucedidas aunque ahora no consten escritas como el caso de los lieuzo y sudario en el que fué envuelto el cuerpo del Señor y del cual se lee, fué hallado y no conservado, y yo no creo en la negligencia de los apóstoles que no hubieran transmitido a la posterioridad esas reliquias y otras cosas semejantes.

Las palabras de la misa del sabato «in albis» del Evangelio nos hablan muy claro sobre el lienzo, cuando Pedro y Juan tras llegar al sepulcro vieron en el suelo las fajas y el sudario.

«Ad monumentum Petrus cum Johanne concurrat, recentiaque in linteaminibus defuncti et resurgentis vestigia cernit».

Son de notar las declaraciones hechas por Guillermo de Tyr, al narrar como el emperador Gommerno les había enseñado los tesoros de Palacio y entre ellos los restos de la Pasión no quedando nada por ver.

Roberto de Clary nos dice que después de 1.205 tras la 4ª Cruzada no vuelven a verse lienzos coincidiendo tal desaparición con la aparición en Francia en Lirey - Turín, siendo probable fuesen traídos a Francia en una de las cruzadas por uno de los prestigiosos caballeros de la familia Charny.

2º La ciencia y el arte.

Restringiendo las palabras de ciencia y arte a las de medicina y pintura, ambas ramas del saber se nos muestran dispuestas a darnos sus pruebas convincentes.

Los estudios hechos por una y otra rama son internos y versan sobre un lienzo de tela fina de lino de 4,36×1,10 ms. y de color amarillo claro. El ligamento está hecho en forma de espiga o espina de pez. A lo largo son notadas unas manchas de color rojizo con la doble figura de un cadáver por delante y de espaldas, coincidiendo ambas figuras al doblar el lienzo, con perfecta exactitud.

Por lo que se ve, todas estas manchas, coinciden con las heridas que los Evangelios nos dicen atormentaron a Jesús.

Los fotógrafos han quedado extrañadísimos al observar que la imagen estampada en el lienzo es negativa de modo que al fotografiarla directamente, produce la exacta figura, majestuosa y sublime del Maestro.

Con estas experiencias en la mano los pintores declaran por su parte que tal figura no pudo ser pintada, basándose en que en la edad Media (el lienzo apareció en 1.353) no se tenía la menor noción del negativo ni de la imprenta. Ningún pintor, por hábil ingenio que fuese, pudo haber pintado semejante lienzo. Y eso era antes, y ahora con los adelantos de la técnica dista mucho la concordancia entre las fotografías y pinturas del lienzo. No siendo posible ser fotografiado ni pintado tal lienzo, es necesario que fuese envoltorio de un cadáver cuya figura hubiese quedado estampada en él y que según más tarde demostraré tuvo que ser de Jesucristo. Dos consecuencias sacamos y de ella se deriva la principal.



Son, la primera que el lienzo no pudo ser fotografiado por no existir la fotografía y segunda que tampoco pudo ser pintado pues no hay traza de pincel por hábil y sutil que sea que escape al ojo observador de la fotografía. De estas dos se deduce pues que la imagen no tuvo mas remedio que ser estampada por un cadáver.

Experiencias llevadas a cabo por algunos médicos italianos muestran que ungiendo los cadáveres con mirra y aloe mezclados, al cabo de tres dias se han observado en las sábanas huellas en negativo y tal como lo presenta el lienzo de Turín.

No se podrá explicar entonces la afirmación de los médicos al decir que las imágenes del lienzo son las huellas dejadas por un cadáver y que dicho fué el de Jesucristo pues la experiencia antes dicha se puede hacer con cualquier cadáver.

Pero todo ello se explica debido a la distinción observada entre la sangre muerta y la viva que bañó el cuerpo de Jesús. Las muestras de los surcos abiertos por los vergazos, la observación de que el hombro derecho parece estar magullado (obsérvese que fué el hombro donde cargó la Cruz), las gotas de sangre de la cabeza, de las espinas y las huellas de las cinco llagas se nos agolpan para testimoniarnos la pasión y muerte en el Gólgota, y para justificar como consecuencia la identidad de este lienzo con la imagen del propio Jesucristo.

3ª) Objeciones

a) ¿ Pudo ser falsificado el lienzo ?

El autor de un cuadro lo firma para que si alguien intenta una imitación sea descubierto el falsario pues la firma es casi imposible de imitar. El fabricante de un género o de una medicina pone en sus cajas o frascos «Desconfie Vd. de las imitaciones. Elija mi marca de fábrica y vea si mi género posee el color, la duración etc. que le asigno en mis prospectos.....

Del mismo modo este lienzo lleva las notas que le acreditan y le hacen inmune a toda falsificación.

El orden y la clase de ligamento del lienzo le encuadran hecho en tiempos anteriores a Jesús y por lo tanto no pudo ser hecho y pintado mas tarde por ningún pintor.

Prescindiendo de esta nota aislada, el lienzo no pudo ser falsificado de ningún modo por las razones que ya se han dado anteriormente.

En primer lugar el pintor medieval debió conocer para sí solo el fenomeno del negativo cosa imposible de creer. El hecho del negativo no pudo verificarse a través del tiempo mediante fenomenos químicos porque ninguna característica del lienzo lo justifica.

En cuanto a la pintura es cosa bien fácil de explicar y eliminar por todo lo anteriormente expuesto.

b) ¿Pudo ser el lienzo de un sujeto desconocido.?

El hecho de la Pasión de Jesucristo es único en la historia del tormento y del dolor. Tal sujeto debió ser coronado de espinas, crucificado, atravesado por una lanza y su cadáver no sufrió corrupción ni quedó en el sepulcro. Y más tarde el lienzo en que fué envuelto, fué conservado y venerado.

No siendo así hubo de haber un falsario que con destreza y habilidad admirables, impregnó el cuerpo con materia colorante y localizó los lugares sangrados para dar después tan magníficos resultados.

Ante estos obstáculos que no avasallan los argumentos anteriormente expuestos, surge latente luz, entre todas las contradicciones.

Así pues el «Sagrado Lienzo» objeto de veneración en Turín es el que con la gracia de Dios, algún dia declarará la Iglesia que perteneció al Cuerpo incorrupto de su Divino Fundador Nuestro Padre Jesús que por amor a los hombres sufrió el más afrentoso de los tormentos:

La Crucifixión

Francisco Rincón Garcia  
Guadalcanal 1946



# A MODO DE



# MEDITACION



**C**anta el ave parlera en la enramada;  
**O**ropéndolas lucen su plumaje;  
**N**ácar el cielo ostenta por celaje;  
**G**uirnalda teje niña enamorada.  
**R**osas en el pensil brindan aroma;  
**E**smeraldas sin fin ofrece el prado.  
**G**rita el joven zagal a su ganado;  
**A**legre arrullo exhalan las palomas.  
**N**imbo en la clara fuente el sol dibuja;  
**T**erso cristal al mirarse en el rio;  
**E**l aire hace notar su poderio.  
**S**imulando alaridos de una bruja,  
**D**óblanse los olivos con violencia;  
**E**strépito sin fin causa el ramaje;  
**S**alta el agua con ímpetu salvaje;  
**A**Dios núbil gentil pide clemencia;  
**N**ótase luego placentera calma;  
**L**as mariposas muestran sus colores  
**U**nen sus hojas las puntadas flores  
**L**a muda admiración se entrega el alma,  
**S**aludando del Sol los resplandores.

Repasando viejos papeles me encuentro con los anteriores renglones, que hoy por vez primera salen a luz, y que escribí siendo muy mozo, cuando hacía unos momentos que había visto una

capilla cuyas paredes estaban forradas de calaveras y huesos humanos, y en la que con huesos también, estaba un letrero que decía: Como te ves me ví; Como me ves te verás.

Y que relación existe...?



Pues sencillamente que entre otras cosas los Luises aprenden a hacer pública ostentación de su Fé, y no hay que olvidar que en el pasado siglo parecía de «mal tono» a los hombres de estudio, proclamar ante el mundo que eran creyentes, error gravísimo siempre y mucho más grande en los «ilustrados», ya que, hacer alarde de irreligiosos es tanto como decir que los seres humanos carecen de alma, que son solo vil materia, y materia por ende «masa» propicia a todo lo grosero a todo lo grosero y miserable....

No hay ser humano que ignore que ha de morir, pero lo que importa que contemple la capilla y el sublime pensamiento que en ella existe escrito si no piensa que la vida empieza cuando la vida acaba....

He conocido a un señor, a un gran señor, todo delicadeza, todo caballerosidad que «creía que no que creía», pero jamás se le escuchó una palabra que pudiera ser molesta para la Religión ó para la Iglesia.

Todos los días rezaba un Padrenuestro, una Salve y un Credo por su madre siendo niño le pidió que lo hiciera, y de buena fé pensaba que era solo un tributo, una ofrenda a la que lo

tuvo en sus entrañas; pero un día que sufrió una gran aflicción, y repitió las tres oraciones mirando al Cielo y pidiendo que le diera fé, pues la necesitaba.

Aquella tarde al verle me rogó que pidiera a un sabio jesuita que fuera a su casa, y fué... y salió después de haberle confesado. A que se debió aquello? A que había tenido madre.

En estos días de meditación en los que se renueva el drama sublime del Calvario, pensemos en Maria, y a ella acudamos pidiendole que proteja a la mujer, que imitando su vida inmaculada sean madres, que habiendo madre habrá hombres, hombres de fé como fueron aquellos que allen de los mares llevaron a cabo proezas gigantes unos, conquistaron territorios para soldarlos a la corona de sus Reyes, y otros conquistando almas para Dios.

Que madre no es llenar una función propia del sexo, dando a luz un ser, sino moldeando alma que mañana sirva de rosas preciosas para la Corona del Señor, y durante su paso por este valle de lágrimas, perfumar la tierra practicando el bien y sembrando la caridad y el amor entre los mortales.

ANTONIO DEL SOLAR.





# GUADALCANAL Y SUS CUATRO SONATAS

## PRIMAVERA

El ruiseñor melodia su gorjeo dieciochesco. La umbra crepuscular y versallesca es propicia en los huertecillos. Acomete los primeros compases cuando el vergel tiene frigidez de Salón y tibia atmósfera de acicalamiento. Es demasiado aristocrático para ser romántico. Combina el ritmo y resuelve el arpeggio con esmero clásico, Bach, mejor que Strauss. Su acento es

poderoso, mayestático. Resuena su eco por entre el follaje primaveral con el dominio y desembarazo, de un Metternich, pero también como él, cauto, entrecortado, escuchándose, con plena conciencia de su maestría.

El ambiente se palpa extravertido. La sinfonía de olor y color compensa sobradamente del vivir recoleto invernal. Los naranjos agrios de la Plaza, opulentos de

azahar, orgullosos de figurar en el Espasa, congregante en torno al poeta de esta tierra. ¡La blanda acrimonia de Ayala cogería tantos pétalos olorosos y sembraría su Madrid de nostálgicos envíos!. Los nietos de «Consuelo» juegan con sus «tatas» cabe el pedestal en las dulces tardes de mayo. Los nietos de un «hombre de Estado» deshojan margaritas de la Moncloa y piensan en Alcolea y en tu valerosa «alea jacta est». Tu figura prócer fué equilibrio entre el ceñudo Alarcón y la pujanza decimonónica. Por ese equilibrio y la grandeza de época de tus actos, eres el ruiseñor siempre canoro de este pueblo. ¡Eterna Primavera de la Poesía!



(FOTO RODEZ)

## VERANO

Cigüeñas unípedas sobres las torres. Vigías de la canícula, albos blandros unánimes que parecen traer la húmeda brisa de mares ultramontanos con su tableteo exótico de hueca madera oriental.

Los puertos se pueblan de forasteros ansiosos del Agua y del Viento. El periclitado Palacio del Rey don Pedro abre su «playa», en justiciero acto póstumo. Pocos reyes medievales fueron tan magnánimos. Los male dicentes le llamaron Cruel. Guadalcanal fué ajeno a esta especie calumniosa. Y es justo proclamarlo no vaya á creerse otra cosa.

Aquí no hay posibilidad de la modorra rifeña. Cuando el aire se hace caliginoso, un recio vendaval inesperado barre y refresca. Este constante abanicar ha sembrado una abundosa heredad de pomas auténticas en los pómulos jóvenes.

Guadalcanal no padece de estiaje espiritual. Microfílo, humanista, privilegio mental, alberga su heterodoxia en el tolerante ambiente veraniego, y el azote debelador de su raciocinio semeja el cierzo vigoroso y fragante de la arisca flora serrana.



# OTOÑO

Otoño del siglo XVI. Pletóricos ribazos y cañadas de vides del país. Los extremeños afañados en el apaño de tierras americanas. Guadalcanal exportadora de sus caldos fabricantes, que hicieran ladinos á tantos Díaz del Castillo: Las dos caras de la Verdad histórica. La oficial sofrenada por el oro. La popular desatada por el vino! Ved la influencia de un cultivo sobre la Historia!

Allende de los mares, nuestros hombres, actores de proezas. El tifón de la discordia y de la polémica. Aquende, el dulce bucolismo del «Beatus ille».

El frío del atardecer acorrala. Las piras de sarmientos atestan las afueras, y ofrecen el alimento del brasero hogareño.

Arden frenéticos los nervudos sarmientos y

elevan espirales de humo mezclado de traviesos vértices de llamas, retorcidos, vociferan y caen transidos envolutas resplandecientes, y del corazón esponjoso sale espumilla en las puntas aún verdes, deleitadas espectadoras de la orgía otoñal. La tonta de la cabra que mordisqueando juguetea la piel leve de los sarmientos apilados, estornuda con testazos convulsos, al inflamarse de súbito los haces, corre alocada y pimpante, la coma de su rabo embutida, sembrando el espanto entre las gallinas. La humareda enrojece el disco solar y por un momento se esparce la claridad del véspero. Las aves, acoquinadas en la rinconera del estiercol, salmodiam entrecortado cacareo. El fresco del otoño entibiado por la fogata despierta suaves escalofríos en nuestra moral invadida cada vez mas por el equinocio.

# INVIERNO

El mismo paisaje que fué playa, es ahora desolado. Pero cuando la nieve deja todo blanco, hay también el clásico arbolito derrengado por su carga de albura inmaculada. La inmensa nevada, que todo lo reviste, extiende una densa pesadumbre de tundra.

Y no obstante, el espíritu se siente aristocrático en este improvisado Salón magnificente; señor y humano, por el contagio de una indefinida sensación de infortunio cósmico. Se hace muy difícil averiguar si todo el exterior no es más que una proyección de nuestro ser en su última andanza antes de entregarse cohibido al encierro durante largos meses.

Una intención general de hormiga acaparadora se desata precediendo al enclaustrado.

El ojo del hogar (los balcones) quedará como único enlace con el exterior. Su leve párpado, (el visillo) indiscreto, cauteloso, insinuante... desple-

ga un intrigante lenguaje convencional. Baladíes noticias trasponen el Castillo interior, y del mucho rumiarlas se transforman y desfiguran, hasta que son evacuadas rodantes y monstruosas.

Los niños son unos románticos en el odio a la realidad, y, como ellos, viven de ignoradas fantasías. Las brazas tremantes, el chisporroteo de la leña en la vieja chimenea, convida al abuelo a revisar un pasado no siempre ¡ay! dichoso. Anécdotas, consejos, historias... son recordadas en este trance.

El folklore se remueve por el fuego, como bien fué observado por Santillana. Y, he aquí, que también Guadalcanal, posee una heroica evocación, muy a punto para estas noches de invierno. Sabed niños, que de este pueblo fué el ignorado marinerito Ortega, descubridor de una isla del Pacífico. Que en las singladuras gloriosas del XVI, Guadalcana! esmaltó con su nombre la toponimia descubridora.

RED.





Quiero ser ermitaño; cuidar en esta ermita  
esa flor que perfuma y esa vela que arde;  
cuidar de que la pila rebose agua bendita,  
tocar, arrodillado, los toques de la tarde...

Quiero ser ermitaño; grabar en la campana  
tu nombre, y que tu nombre repique al mediodía  
y se duerma en el ángelus y surja en la mañana  
siempre cantando así: ¡Virgen María!

Quiero ser ermitaño; cuidar en este huerto las colmenas;  
no buscar en la vida otro deleite  
que palabras serenas,  
y mi pan, con mi sal y con mi aceite.

Amar en todo ser a mis hermanos.  
Soltar la azada junto a mí... Los caracoles  
apartar con paciencia, y los gusanos,  
de los cogollos verdes de las coles...

Quiero ser ermitaño en la montaña;  
no recordar a otra mujer, cuando en el día  
la campana despierte en la espadaña  
y me recuerde a tí, ¡Virgen María...!

ADRIANO DEL VALLE.





*le*



*el*



**Varios aspectos de la SEMANA SANTA en Guadalcanal**



# EL NAZARENO Y LA CRUZ

...Y prevalecían atronadores los gritos frenéticos de la muchedumbre... Y destrozaban los oídos y ponían miedo en el corazón del Presidente cobarde.. Y saltando sobre la conciencia y el deber, condenó a muerte al reo, y lo puso a disposición de sus calumniadores...

Allí asoma con todas sus ignominias y dolores, con todos sus abandonos y con todas sus agonías. Es el madero infame de los ajusticiados.

Y hace, con todo, treinta y tres años, que suspira por él Jesús Nazareno. A él vuela... con él se abraza... y como real estandarte lo pasea en triunfo por las espléndidas vías de la histórica Ciudad... de Jerusalén la deicida... A él sube radiante de majestad y de heroísmo: a sus brazos nudosos y desnudos, extiende los suyos omnipotente e invencibles: y con garfios de hierro queda colgado al fin el Nazareno, del infame y maldito leño.

Qué bien le cae a Jesucristo reinar así desde el madero! *Regnavit a ligno Deus*, que canta inspirada la Iglesia. Trono privativo de él. Trono jamás levantado hasta allí en la tierra ni en los cielos. Trono de que, ni en la tierra ni en los cielos, le podrá nadie eternamente derribar.

Baja!... Baja de la Cruz!... aulla a sus pies, como jauría sediente de sangre la fermentada y blasfema Sinagoga: baja y creemos en tí...

Y Jesús Nazareno continúa inmóvil en su Cruz!..

Y en ella enclavado, pone el alma en manos de su Padre...!

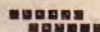


Y ante la Cruz comienzan luego a desfilar razas, tribus, pueblos, lenguas, civilizaciones innumerables: y al mirar colgado de sus brazos a un Dios, caen a tierra repitiendo: te adoramos, Santa Cruz!

Y continúa indeterminable el desfile: exégetas, filósofos, oradores, historiadores, artistas, nobles, acaudalados, magnates, guerreros, conquistadores, Príncipes, Reyes, Pontífices... y todos clamando asombrados: ¡Venciste, Jesús Nazareno! ¡Venciste en una Cruz!



INTRO. PADRE JESÚS NAZARENO



La Cruz realmente hirió de muerte al paganismo: la Cruz remató a la idolatría: la Cruz hundió a la superstición: la Cruz ahuyentó a la esclavitud: la Cruz desvaneció los errores: la Cruz regeneró a los pueblos: la Cruz salvó a las sociedades.

Con la Cruz en sus corazones, hicieron morder el polvo en el anfiteatro romano, niñitos angelicales y virgencitas inermes, a la soberbia de los Césares.

Con la Cruz en la mano, se lanzaron doce hombres, inermes y sin prestigio contra las águilas romanas; y alcanzándolas en su vuelo y arrancándoles las alas, las hundieron en el abismo desde lo alto del Capitolio.

Con la cruz en los labios, se abrieron paso pléyades incontables de evangelizadores intrépidos, por mares insurcados, por selvas vírgenes, por



pampas interminables, por montañas abruptas, por precipicios ingentes, por países salvajes, dejando en pos de sí, la estela brillante y benéfica de la civilización cristiana, del único verdadero progreso.

Con la Cruz enarbolada, a fuer del ábaco triunfal, cruzarán raudos los espacios en el día postrero de los siglos, los Angeles del Señor.

Y la Cruz, que presidió la aurora de las edades cristianas, presidirá, al lado del redentor, en el

ocaso de los mundos, la postrera de las asambleas: asamblea ineludible, asamblea grandiosa, asamblea sola entre todas, universal, en que, de grado o por fuerza, en una o en otra forma, se alzarán de labios de todos los humanos.

Te adoramos, Jesús Nazareno! por que abrazado a la cruz en vida, clavado en la cruz en muerte, redimiste al linaje humano en el tiempo y en la eternidad. **MARIANO AYALA S. J.**

Visite Guadalcanal para admirar  
los desfiles procesionales de  
nuestra incomparable  
Semana Santa

**RODEZ** hace fotos  
en todos los tama-  
ños y precios.

**AMPLIACIONES:** cartuli-  
na con retoque alta calidad

**BROMOLEO:** sobre madera  
perfecta imitación lienzo

Calidad, prontitud y esmero

**ESTUDIO RODEZ**  
LABORATORIO FOTOGRAFICO

Jose Antonio, 17 y Franco, 1  
GUADALCANAL

**Dr. José M. Más Casamayor**

**MEDICINA INTERNA**



Consulta de 12 a 2  
**SANTIAGO, 7**

**Guadalcanal**



PARA VESTIR BIEN

# CONFECCIONES GIRALDA

CASA CENTRAL EN SEVILLA: SAGASTA, 25

SUCURSALES:

HUELVA: Concepción, 3

SEVILLA: Feria, 95 y Plaza  
del Altozano, 9 (Triana)



LA CASA MEJOR SURTIDA  
PARA CABALLEROS Y NIÑOS



## HOTEL PRUDENCIANO

José Arcos Bernabé

COCINA SELECTA  
LA PREFERIDA POR LOS VIAJEROS

QUEIPO DE LLANO, 12  
TELEFONO, 22

GUADALCANAL



FARMACIA Y LABORATORIOS DE  
ANALISIS QUIMICOS  
del

Ldo. Rogelio Vázquez Rivero

CALVO SOTELO, 1 - GUADALCANAL

Escrupolosidad y garantía en  
el despacho de fórmulas' es-  
pecialidades, sueros, vacunas  
inyectables

## IMPRENTA PARTENON

PEREZ GALDOS, 8  
SEVILLA





**Carmelo Albarrán Durán**

**TEJIDOS - PAQUETERIA**

Santiago 10

**GUADALCANAL**

*Francisco  
Ruiz Remijo*

**COCHES DE ALQUILER**

Comandante Rodrigo, 17

**GUADALCANAL**

*Rafael  
Torrado Aguión*

**CARPINTERIA**

**Y**

**EBANISTERIA**

Calle 19 de Agosto

**Guadalcanal**

**“SAN JULIÁN“**

**Taller Electromecánico  
de Carpintería**

Almacén de maderas y materiales de construcciones

*Rafael Barragán Guerrero*

Menéndez Pelayo, 26 y 28

**GUADALCANAL**

**TEJIDOS, PAQUETERIA  
Y COLONIALES**

**JOSE BLANDEZ  
CHAVES**

**GUADITOCAL 7  
GUADALCANAL**

*Antonio  
Cabezas Ruiz*  
**Bebidas y Cicores**

**RAMON Y CAJAL  
GUADALCANAL**

**ANIS PIERROT**

**JOSE PRIETO VARGAS**

**CONSTANTINA**



**"ANIS  
NIÑO DE  
LA HUERTA"**

**ALBERTO NARANJO**  
Lora del Rio

**ANTONIO MELENDEZ**

Para comer bien y barato

«LA FAVORITA»

Teléfono, 61 - Santa Maria, 11

LORA DEL RIO

PARA CAPACHOS Y  
EFECTOS DE ESPARTERIA

**"CANO"**

Teléfono 74

LORA DEL RIO



José Sanjuan  
Navarro  
**ESCULTOR**

Alhóndiga 102

SEVILLA

**Antonio Paredes y CIA.**

TEJIDOS, PAQUETERIA Y  
CONFECCIONES

PLAZA DEL RELOJ

LORA DEL RIO



PAQUETERIA, PERFUMERIA, COLONIALES  
LICORES Y CARNICERIA

**RAFAEL  
DANA  
ARANDA**

MÁRTIRES DE LORA 4 y 6

LORA DEL RIO

**Francisco Ortiz Cabrera**

CALZADOS  
CONFECCIÓN SOBRE MEDIDA

SANTA MARIA 12 y 14

LORA DEL RIO



**Hijo de Francisco Revuelta**

Ferreteria, Coloniales,

.....  
.....  
Cristal y Loza

Santa Maria 37

LORA DEL RIO





CARPINTERIA Y EBANISTERIA

*Francisco Escote Galván*

MUEBLES ECONÓMICOS Y DE LUJO

GUADALCANAL

AROMÁTICO

*le* Anis «FLOR  
DE JARA»

CUADALCANAL

Ultramarinos y Paqueteria

Expendeduria de Tabacos

JESÚS RODRÍGUEZ CORDOBÉS

GUADALCANAL

Agricultor. . . Inscríbete en la

COOPERATIVA DE  
PRODUCTORES DEL CAMPO

DOMICILIO:

JOSÉ A. PRIMO DE RIVERA

Casa ROMERO

Merceria Bisuteria y Novedades

*Objetos para Regalos y*

*Productos Kodak*

MUÑOZ TORRADO

GUADALCANAL

ZAPATERIA NUEVA

FRANCISCO

GALLEGO CALDERÓN

Comandante Rodrigo, 5

GUADALCANAL

MANUEL ALONSO SILVA

SASTRERIA

General Sanjurjo, 4

GUADALCANAL

*Nuevo Bar*

*Bebidas y Cafés*

MANUEL

VAZQUEZ GORDON

Coso Bajo, 4

GUADALCANAL



FABRICA

DE ACEITES DE ORUJO Y  
JABONES

"SAN ANTONIO"

CASTELLÓ S.A.

TELÉFONO, 41

GUADALCANAL



*HARINERA*  
*SANTA CLARA*

**BAUDILIO GONZALO CRESPO** 



 **LORA DEL RIO**

*FÁBRICA*  
*DE*  
*JABONES*

 **FRANCISCO TORRES ROLDAN**

**CORONEL CASCAJO, 11**

**LORA DEL RIO** 





**Varias vistas de Guadalcanal (FOTOS RODEZ)**

